

“HAGAN LO QUE ÉL LES DIGA” – CREYENTES, LIBRES PARA SERVIR -AGUINALDO 2026

Presentación por Don Fabio Attar – Rector Mayor – 5-8-25

Algunas consideraciones a tener en cuenta de toda la presentación realizada

https://www.infoans.org/index.php?option=com_k2&view=item&id=25051:rmg-haced-lo-que-el-os-diga-el-padre-fabio-attard-presenta-el-tema-del-aguinaldo-2026&Itemid=1680&lang=es

El nuevo tema. Hagan lo que él les diga – Creyentes, libres para servir, está profundamente arraigado en el Evangelio y en el corazón del carisma salesiano, invitando a cada miembro de la familia salesiana a una renovada experiencia de fe, libertad y servicio generoso.

- Se centra en las palabras de María en las bodas de Caná, Jn 2,5, interpretándolas como una poderosa invitación a una fe activa, confiada y reactiva. No es una obediencia pasiva, sino un acto dinámico de amor y valentía, un estímulo a escuchar profundamente a Cristo y responder con verdadera libertad.
- Se subraya la importancia de la inteligencia espiritual para leer el momento presente, reconociendo la acción de Dios en la historia, especialmente en la vida de los jóvenes. La invitación es pasar de una fe hecha de palabras a una fe hecha de acciones, enraizada en el evangelio y abierta a los desafíos del mundo.
- Se nos invita a un camino personal y comunitario, insistiendo en el vínculo esencial entre fe, libertad y servicio: “he aquí el punto maduro de todo el recorrido: desde el arraigo en la fe hacia la libertad, desde la libertad hacia el servicio, todo como expresión natural de crecimiento progresivo del amor recibido”.
- El póster oficial del aguinaldo 2026 se presentará a toda la familia salesiana en el mes de octubre.

Texto de la presentación del Padre Fabio Attard

 **STRENNNA_2026_PRESENTAZIONE_FINALE_SPA (1).pdf**

El aguinaldo se presenta para que cada grupo de la familia salesiana pueda encontrar alimento para su propio camino espiritual, carismático y pastoral.

A la luz de la experiencia del jubileo de la esperanza, el aguinaldo 2025: Anclados en la esperanza, peregrinos con los jóvenes nos ha ayudado a reconocer los signos de Dios en la vida cotidiana, esa realidad concreta que refleja el misterio del amor de Dios por nosotros. La esperanza es fuerza y confirmación del «ya» que vivimos y contemplamos. Y también fuente de coraje y gozo del «todavía no».

El evento del 150 aniversario de la primera expedición misionera salesiana ha sido una oportunidad muy concreta y real, a través del cual hemos redescubierto cómo para Don Bosco la fuerza de la esperanza generaba en su corazón el valor que lo ha sostenido en el descubrimiento del proyecto de Dios y en el decidido compromiso de ponerlo en práctica.

Los primeros salesianos intuían la fuerza de la esperanza que animaba el corazón y la mente de Don Bosco. No es casualidad que ellos mismos, más tarde, lo comprendan e interpreten como: «Don Bosco hombre de fe, Don Bosco creyente, Don Bosco en unión con Dios».

Algunas ideas que luego se desarrollarán en el aguinaldo 2026.

1. **Una llamada a la escucha: “Hagan lo que él les diga”** no es una simple cita bíblica, sino un verdadero manifiesto espiritual y pastoral. Jn 2,1-11- En esta situación de crisis y dificultad, María, la madre solícita, simplemente invita a los siervos a estar atentos a lo que Jesús dirá cuando llegue «su hora». Las palabras de María a los sirvientes de Caná (Jn 2,5) encierran una pedagogía tanto de la escucha como de la respuesta. El subtítulo del Aguinaldo «Creyentes, libres para servir» completa el cuadro trazando una trayectoria existencial: de la fe nace la libertad, de la libertad brota el servicio, es decir, una libertad que – vivida – hace a los demás libres.
2. **Un itinerario hacia una fe generativa:** La propuesta del Aguinaldo sigue una progresión que recuerda el método del discernimiento cristiano: reconocer - interpretar - elegir. Es el camino que caracteriza la mejor tradición salesiana: ayudar a los jóvenes a tener y dar confianza, acompañarlos y educarlos para tomar decisiones que los responsabilicen, con vistas al objetivo de formarse «buenos cristianos y honrados ciudadanos».

2.1. La acogida de los signos de los tiempos: Es necesario, ante todo, reflexionar sobre la urgencia de «abrazar el tiempo y la historia». La historia que habitamos, con sus desafíos, debe ser «afrontada» con empatía. Esta actitud expresa un gesto de amor activo hacia la realidad que nos rodea. Como educadores y pastores creyentes, no aceptamos caer en ese inmovilismo que solo nos hace sufrir pasivamente los acontecimientos. La nuestra es una llamada a «reconocer» los desafíos con inteligencia espiritual. Es un paso crucial y decisivo: el reconocimiento es fruto del discernimiento, es decir de aquella capacidad que sabe leer en profundidad lo que sucede. Solo de esta manera se evitan lecturas catastróficas y destructivas.

2.2. El arraigo en la fe: se hace particularmente significativa la llamada a descubrir cómo «la voluntad de Dios emerge de los acontecimientos que vivimos». Este enfoque de fe madura reconoce que no solo Dios habla a través de la Escritura y el Magisterio, sino (y esto toca profundamente nuestra vocación) nos viene al encuentro también a través de la historia concreta de los jóvenes y de las personas que encontramos

2.3. La Libertad de la llamada: Solo cuando vivimos «la escucha libre» experimentamos la «fuerza liberadora» de la buena noticia. La escucha forzada, o la condicionada por los miedos y las conveniencias, no importa, de hecho, a la larga resulta incluso perjudicial. La escucha libre es realmente liberadora cuando se siente que se

convierte en una verdadera experiencia de acogida gozosa de la voluntad divina. Es la libertad de los hijos de Dios que – experimentada y vivida – nos hace evitar peligrosas arbitrariedades en el campo pastoral.

2.4. El servicio generoso: El recorrido de Caná se cierra con el «gozo del compartir», signo distintivo del carisma salesiano. No es un gozo superficial o emocional, trivial o ridículo. Es gozo auténtico y profundo que nace del compartir sincero que fortifica esa experiencia donde todos sentimos de ser parte de un proyecto más grande que nosotros, el proyecto de Dios.

3. La Dimensión conmemorativa: La referencia a los 150 años de los Salesianos Cooperadores no es solo celebrativa sino programática hacia lo que el Señor sigue pidiéndonos. El pasado es una hermosa herencia que nos empuja hacia un futuro que nos ve aún más protagonistas creyentes y libres para ser dignos siervos en la causa del reino de Dios.

Conclusión: el AGUINALDO 2026 quiere ser un itinerario espiritual que ofrece una brújula en el crecimiento de la fe a nivel personal, y un crecimiento de la experiencia pastoral a nivel comunitario. En este sentido, estamos llamados, como Grupos de la Familia Salesiana y comunidades locales, a partir de la escucha de la realidad arraigados en la fe en Cristo. En esta lógica vivimos nuestra llamada con auténtica libertad. Es una libertad que nos impulsa a tomar decisiones en favor de los jóvenes y de todos aquellos a quienes les falta el «vino» de la esperanza. Es una libertad que nos lleva a reforzar el compromiso por una promoción humana integral.

Don Bosco desde el principio «imaginaba» un gran movimiento de personas que junto con él y como él pudieran contribuir para el bien de la juventud. Pues bien, este es el sueño de Don Bosco que continúa hoy. La celebración del 150° de los Salesianos Cooperadores refuerza en todos nosotros la determinación de ser servidores de los jóvenes mientras ellos afrontan los desafíos de hoy. Esta determinación da testimonio de nuestra fiel y generosa respuesta a las palabras que María nos dirige hoy: «Haced lo que él os diga».